

Topónimos y presencia indocubana

Por: Osvaldo Jiménez Vázquez

Unos de los rasgos que distingue a la toponimia cubana es el predominio de términos de origen aruaco, cientos de ellos han sido recopilados por distintos autores (*Diccionario provincial casi-razonado de voces cubanas*, Pichardo, E., 1862; *Lexicografía Antillana*, Zayas, A., 1931; *La Falacia del Idioma Indígena*, Pérez-Beato, M., 1942). Estos topónimos han sido tomados comúnmente como indicadores de la presencia pasada de comunidades aborígenes en determinadas áreas geográficas de Cuba, sin embargo entre ellos se han introducido algunos, cuyas raíces lingüísticas no corresponden al arauco insular, la lengua que hablaban nuestros aborígenes (Valdés, S. 1991. *Las Lenguas indígenas de América y el Español de Cuba*). Aquí analizaremos los topónimos Cacahual y Tirabeque, los cuales se asignan a puntos geográficos dentro del territorio de Santiago de las Vegas y de Bejucal, ciudades localizadas en los límites entre las provincias de La Habana y Ciudad de La Habana y que al parecer son voces indígenas autóctonas de Cuba (*Historia de Santiago de Compostela de las Vegas*, Montoto, F., 1938:11; *Historia de Santiago de las Vegas*, Fina, F., 1954:2; *Municipio Boyeros, síntesis histórica*, Campos, A. N., A. Estrada, E. M. Bernal, 1988:11 y 12).

Cacahual. Este apelativo se aplica actualmente a la altura carsica localizada al sur de Santiago de las Vegas, muy conocida por el emplazamiento en su punto más alto (± 163 m) del Mausoleo al general Antonio Maceo y su ayudante, capitán Francisco Gómez Toro, y que pertenecen geográficamente al sector occidental del grupo orográfico Bejucal-Madruga-Coliseo.

La referencia histórica más antigua acerca de la presencia del topónimo Cacahual en el territorio investigado data de los comienzos del siglo XVIII, y la encontramos en un documento sobre la imposición de nueve censos efectuada el día 14 de septiembre de 1715 por el obispo Jerónimo Valdés, quien poseía



Mapa de Esteban Pichardo de 1856, en el círculo blanco a la izquierda «Pozo del Cacahual», en el círculo blanco a la derecha el sitio de labor «Tirabeque»

estos a favor de la Casa de Expósitos o Casa Cuna; institución de beneficencia para niños localizada en la calle Oficios esquina a Muralla, en La Habana. Entre estos censos se encontraba uno que por valor de \$ 1 200 atribuyó a su favor el día 1^o de septiembre de 1711, el capitán Juan Núñez de Castilla, gentil hombre de la cámara de S. M., ante el alférez Gaspar Fuentes, escribano público, sobre tierras, sitio, esclavos, fabricas y frutal que produjesen en el cacahual que estaba abriendo en tierras de San Felipe y Santiago, antiguo San Juan de Bejucal, distante aproximadamente 6 leguas de La Habana (*Estudio Histórico Arqueológico Oficios 212*, Pérez Almira, A. M.; J. M. Torres Pico; R. Muñoz Reitor; y Deturnel Campos; M. Menéndez Cepero; J. I. Pagés Alba, Equipo Arqueología, Emp. Rest. Monumentos, O. Hist. C. Habana, Multimedia, 2007).

Este dato indica sin dudas, que en esa zona se cultivó cacao (*Theobroma cacao*) en la época citada y que a este hecho se debe el topónimo Cacahual, palabra mexicana de origen náhuatl, que significa cacao. Esta plantación de cacao debió estar asentada a todas luces en las alturas conocidas hoy con ese nombre, pues en la primera mitad del siglo XVIII las tierras que se emplearon en La Habana para cultivar rozas de cacao estaban localizadas en los bosques

más densos (*Cuba, economía y sociedad*, tomo III, Marrero, L., 1975:241). Este dato histórico demuestra que, aunque las tierras para este cultivo se localizaban principalmente al este de la Ciudad, a lo largo del litoral norte (*La Habana, biografía de una provincia*. Le Riverend, J., 1960: 113), también se cultivó esta planta en otros lugares de la provincia.

El propósito de cultivar cacao obedecía a que era un producto muy cotizado, hasta que en el siglo XIX su subproducto principal, el chocolate, se sustituyó por el café en el desayuno típico de las familias cubanas, quedando como testimonio histórico de aquel pasado el topónimo Cacahual, registrado también en otros lugares de la provincia Ciudad de La Habana (*El Cacao y el Chocolate en Cuba*, Núñez, N., E. González, 2005: 96).

Además de la citada localidad, la voz Cacahual se asignó asimismo a otros puntos geográficos y calles de Bejucal y Santiago de las Vegas. En Actas Capitulares del Ayuntamiento de Bejucal, se hace mención en 1771 a un lugar donde se encontraba la Aguada del Cacagual (sic) y a un camino rural que unía el ingenio azucarero Santa Ana de Aguiar con el Cacahual (Algunas consideraciones sobre el desarrollo urbano de Bejucal en el siglo XVIII, Lunar, D., *Boletín Gabinete de Arqueología*, no. 4, año 4, 2005:146).

En planos del siglo XIX (*Plano de la Isla de Cuba*, Pichardo, 1856; *Carta de la Isla de Cuba*, Vives, 1827; *Plano de la Ciudad de Santiago de las Vegas*, Riesch, 1841) también se observa este topónimo, referido a las alturas orográficas citadas, al Pozo del Cacaoal (sic), localizado a escasos metros hacia el oeste de estas alturas y a una calle de la ciudad de Santiago de las Vegas que corre de norte a sur, hoy nombrada calle 14, y antaño Cacaguar (sic), debido a que esta se prolongaba en un camino rural que conducía a la Sierra del Bejucal.

Tirabeque. Este nombre se asigna a un área localizada a unos 2 Km al sureste del centro de la ciudad de Santiago de las Vegas. Como voz aborigen solo aparece citado por el historiador santiaguero Francisco Fina García (*Historia de Santiago de las Vegas*, 1954:2), sin embargo su etimología no tiene relación alguna con las lenguas indocubanas. Según María Moliner (*Diccionario de Uso del Español*, 2002) la palabra Tirabeque proviene del catalán *Tirabec* y significa: *cierta variedad de guisante (Pisum sativum)*

que tiene la vaina muy tierna y sabrosa y se come cocido cuando todavía no se han desarrollado los granos, metiéndolo en la boca y tirando del rabillo tras el cual salen los hilos de las suturas, por su parte el Diccionario de la Real Academia Española (Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corp.) dice al respecto: *Horquilla con mango, a los extremos de la cual se sujetan dos gomas unidas por una badana, en la que se ponen piedrecillas o perdigones.*

Este topónimo aparece asignado desde el siglo XIX a un área localizada a unos 500 m al sureste de Santiago de las Vegas, junto a las estribaciones de la Sierra del Bejucal. En Libros de Propiedad alojados en el Archivo del Museo Histórico Municipal de Bejucal, provincia La Habana, se hace alusión al término Tirabeque en un documento fechado el 19 de diciembre de 1857 (libro 55, pag. 115) el cual trata la adjudicación de bienes al fallecimiento del marqués de San Felipe y Santiago, a favor de su hija doña María Francisca del Castillo, condesa de O'Reilly y del Castillo y marquesa de San Felipe y Santiago, dice:

La Excelentísima Sra Condesa de O'Reilly tomó las 35 caballerías de tierra en que estuvo el ingenio San Ignacio alias La Pita situado en el Partido de Santiago Jurisdicción del Bejucal. Un sitio titulado Tirabeque inmediato al antes dicho ingenio, compuesto de 2 caballerías.

Otro documento del 24 de septiembre de 1875 (libro 55, pag. 115) habla del embargo realizado en la persona del Sr. conde de O'Reilly por el potrero titulado Pita, alias Tirabeque, con un tejár anexo y con 30 esclavos de dotación y animales en el Cuartón de Sta María (debe ser Doña María, anotación del autor), jurisdicción de Santiago de las Vegas, compuesto de 32 caballerías de tierra pertenecientes a dicho conde don Manuel O'Reilly, doña María Francisca del Castillo, condesa de O'Reilly.